

## EDITORIAL

La Argentina, en general, y la ciudad de Buenos Aires, en particular, están experimentando en esta primera década del siglo XXI una bienvenida "invasión" de extranjeros. Favorecidos por el tipo de cambio –sin que esta sea la razón principal de sus viajes– los atraen muchas cosas de nuestro país que, una vez conocidas y disfrutadas, les deja al partir de regreso la idea de una contradicción.

Al menos un joven viajero, –y si hay uno, seguramente habrá otros– explicó esto más o menos así con su media lengua en un bar al paso de Córdoba y Rodríguez Peña, durante un encuentro casual, también al paso.

*Están muy bellísimo paisajes, es misterio y sugestiosa Buenos Aires, son creadores los diseños por todas partes, vidrieras, confiterías, invenciones, grandes recursos, fantástica carne, elegancia en vestido, las mujeres más lindas, todas, del mundo, mucha vida cultural muy bueno, universidades de lo mejor; muchos vienen a estudiar aquí, here, museos, teatros, cines, las librerías. Una librería, lei diario, fue nombrada segunda más hermosa del mundo. Fui a verla. Mentira. ¡Es primera! Todas están señales de un país grande, bri...brillante, debe estar cumbre de naciones. Pero no es así, no es así. Pity, lástima...*

Este número de "Signos" se ha acercado al fenómeno de la afluencia de extranjeros para explorar sus características más significativas. Lo ha hecho desde las ciencias sociales, la historia, la literatura, las artes plásticas, la lingüística y el comic, este a través de un autor emblemático. En cada uno de los artículos que conforman esta edición encontrarán los lectores amplios estudios sobre esta masiva presencia de extranjeros en la Argentina, los de hoy y los de siempre.

Pero encontrarán algo más, quizá lo más importante. Hallarán en estos artículos ciertas claves que, acaso, expliquen o, al menos, indiquen dónde puede estar la causa, o las causas, de esa contradicción que apenaba a nuestro visitante de la calle Rodríguez Peña.

**Miguel Ángel Gori**

1. Se trata de la librería El Ateneo, Santa Fe 1860, que mantiene la estructura –palcos incluidos para lectura– de lo que fue desde 1910 hasta 1984 el suntuoso Cine-Teatro Grand Splendid. En 2007, el diario inglés "The Guardian" la declaró, tras una compulsiva propia, la segunda entre las más hermosas librerías del mundo.